

Artículo [ES]

«Un contraveneno»: traducción indirecta y transcreación proyectiva en el *Chuang-Tzu* de Octavio Paz

“An Antidote”: indirect translation and projective transcreation in Octavio Paz’s Chuang-Tzu

Xinyu Mu^a, Cheng Yao^b

^aFacultad de Lenguas y Culturas Occidentales, Universidad de Estudios Internacionales de Sichuan, Chongqing, China;

^bFacultad de Lengua y Cultura Chinas, Universidad de Estudios Internacionales de Sichuan, Chongqing, China

RESUMEN

La versión española del *Chuang-Tzu* de Octavio Paz presenta una organización distinta tanto del *Zhuangzi* como de su principal texto mediador, la traducción inglesa de Arthur Waley. Mediante una comparación intertextual, este estudio muestra que tales divergencias no deben atribuirse de antemano ni a deficiencias inherentes a la traducción indirecta ni a una creatividad necesariamente asociada a ella. Las operaciones de selección, supresión, reorganización, denominación y reformulación configuran una arquitectura textual propia. Para describir este proceso, el artículo propone el concepto de *transcreación proyectiva*, formulado como una extensión analítica de la transcreación de Haroldo de Campos para contextos de mediación indirecta. El análisis se organiza en tres escalas: macrotextual, mesotextual y microtextual. La convergencia de las operaciones observadas reorienta los materiales en torno a «El dialéctico», «El moralista» y «El sabio», configurando una lectura crítica de determinadas tensiones de la modernidad occidental, sintetizada metatextualmente en la metáfora del «contraveneno».

Palabras clave: Octavio Paz, *Zhuangzi*, traducción indirecta, transcreación proyectiva, «Chuang-Tzu, un contraveneno»

ABSTRACT

Octavio Paz’s Spanish translation *Chuang-Tzu* displays a textual organization that differs from both the *Zhuangzi* and its principal mediating text, Arthur Waley’s English translation. Through an intertextual comparison, this study argues that such divergences should not be attributed in advance either to deficiencies inherent in indirect translation or to creativity necessarily associated with it. Instead, recurrent operations of selection, omission, reorganization, naming, and reformulation produce a distinct textual architecture. To account for this process, the article proposes the concept of *projective transcreation*, conceived as an analytical extension of Haroldo de Campos’s notion of transcreation to contexts of indirect mediation. The analysis is conducted across three complementary scales—macrotextual, mesotextual, and microtextual. The convergence of the observed operations reorganizes the material around “El dialéctico”, “El moralista”, and “El sabio”, producing a critical reading of certain tensions within Western modernity, metatextually condensed in the metaphor of *contraveneno*.

Keywords: Octavio Paz, *Zhuangzi*, indirect translation, projective transcreation, “Chuang-Tzu, un contraveneno”

Recibido: mayo 2026. **Aceptado:** agosto 2026

Autores: Xinyu Mu, profesora de la Universidad de Estudios Internacionales de Sichuan, ORCID: 0009-0006-7343-0855; Cheng Yao, profesor de la Universidad de Estudios Internacionales de Sichuan, ORCID: 0009-0008-9764-7519

Correspondencia: Cheng Yao, yaocheng@sisu.edu.cn; **Editor:** Ordóñez Huerta, M. Z.

Fondo: El presente trabajo ha recibido el apoyo del proyecto de investigación de la Universidad de Estudios Internacionales de Sichuan (2026) (Número de proyecto: yjsjg202608)

1. Introducción

La traducción de los clásicos taoístas chinos realizada por Octavio Paz, poeta mexicano y Premio Nobel de Literatura, constituye uno de los episodios más significativos de la historia de la mediación cultural entre China y América Latina. Entre las distintas aproximaciones de Paz al pensamiento chino, destaca especialmente *Chuang-Tzu* (Ediciones Siruela, 1998), cuya configuración textual no puede explicarse adecuadamente como una simple transferencia interlingüística. La edición se organiza en dos secciones claramente diferenciadas: «Chuang-Tzu» y «Trazos». La primera reúne el ensayo introductorio «Chuang-Tzu, un contraveneno» junto con una selección de pasajes traducidos; la segunda incorpora traducciones de diversos autores chinos posteriores —entre ellos Ji Kang, Liu Ling, Han Yu y Liu Zongyuan— que no pertenecen al corpus original del *Zhuangzi*¹ ni constituyen una continuación de su traducción². Más significativa aún resulta la organización interna de la primera parte. En lugar de conservar la división tradicional entre capítulos internos, externos y misceláneos, o de reproducir la estructura de los textos mediadores utilizados durante la traducción, la edición de Paz presenta el material bajo una arquitectura integrada por «El dialéctico», «El moralista» y «El sabio». El resultado es una reconfiguración intertextual en la que el material del *Zhuangzi* aparece reclasificado mediante categorías conceptuales que no pertenecen a la organización textual tradicional del clásico. Esta configuración modifica el recorrido de lectura del texto y produce una imagen de la obra clásica taoísta distinta de la que ofrecería su organización canónica. Por ello, la versión de Paz constituye un caso particularmente productivo para el estudio de la mediación intercultural y de las operaciones textuales que intervienen en la traducción indirecta.

Pese a la relevancia de esta traducción, la investigación sobre la recepción hispánica del *Zhuangzi* apenas ha prestado atención a los mecanismos propios de la traducción indirecta. Roncero Mayor (2013), al revisar las versiones españolas de la obra, limitó su análisis a tres traducciones directas y no incluyó el caso de Paz. Por su parte, Guo (2023), aunque reconoce el papel central desempeñado por esta versión en la difusión del *Zhuangzi* en el mundo hispanohablante, la excluye del análisis comparativo debido a su carácter antológico.

Desde otra perspectiva, los estudios inscritos en la literatura comparada han privilegiado el examen de las afinidades filosóficas y estéticas entre Paz y el taoísmo (Cascales Mira, 2015), mientras que la crítica traductológica ha destacado tanto el potencial creativo de su traducción indirecta como la tensión que mantiene con los principios de la traducción filológica (Botton Beja, 2011). Sin embargo, ambas líneas de investigación comparten una limitación metodológica. La primera privilegia la interpretación intelectual de la obra sin ofrecer herramientas que permitan describir las operaciones concretas de traducción; la segunda subraya la dimensión creativa de la versión de Paz, pero rara vez reconstruye los mecanismos textuales mediante los cuales dicha creatividad se materializa. En consecuencia, sigue faltando un marco analítico capaz de describir cómo, en un contexto de mediación textual, una traducción indirecta puede producir una reconfiguración sistemática del corpus y generar nuevos horizontes de lectura mediante operaciones observables en diferentes niveles del texto.

Una cuestión decisiva para comprender la traducción realizada por Octavio Paz reside en el carácter indirecto de su práctica traductora. El propio autor reconoció explícitamente que había traducido «sin respeto por la filología» y «del inglés y del francés» (Paz, 2000). Entre los antecedentes identificables, la versión inglesa de Arthur Waley, *Three Ways of Thought in Ancient China* (1939; 4.^a reimpresión, 1963), constituye el texto mediador central para el corpus analizado (Cascales Mira, 2015)³. La versión francesa se

¹ Con el fin de mantener la uniformidad terminológica, el presente artículo adopta el sistema *Hanyu Pinyin* como criterio general de romanización de los nombres propios y de los textos clásicos chinos (por ejemplo, Zhuangzi, Laozi, Liezi, Huizi y Huqiuizi). Las grafías históricas utilizadas por las traducciones objeto de análisis se conservan únicamente cuando forman parte de sus títulos o reproducen la denominación empleada por sus respectivos traductores. En consecuencia, Chuang-Tzu, Lao-Tzu, Hui-Tzu y Hu-Ch'eng Tzu designan las formas empleadas por Octavio Paz, mientras que Chuang Tzu, Lao Tzu, Lieh Tzu, Hui Tzu y Hu-ch'iu Tzu corresponden a la traducción inglesa de Arthur Waley. Asimismo, en el cuerpo del artículo, los nombres de las obras en cursiva designan los textos clásicos, mientras que los mismos nombres en redonda se refieren a los autores, personajes o interlocutores tradicionales, según corresponda.

² Conviene recordar que «Trazos» había aparecido inicialmente como un capítulo independiente de *Versiones y diversiones* (1974), del que Paz excluyó «únicamente los fragmentos de *Chuang-Tzu*», que los recogió en la edición de 1998 (Paz, 2000).

³ Con el fin de garantizar el rigor del análisis intertextual, todas las citas y referencias correspondientes a la traducción inglesa de Arthur Waley remiten a la primera edición publicada por George Allen & Unwin (Londres, 1939), consultada aquí en su cuarta reimpresión (1963).

utiliza, por tanto, con una función comparativa, especialmente cuando resulta necesario determinar si ciertas soluciones de Paz podrían proceder de una fuente distinta de Waley.

Ahora bien, identificar el *Chuang-Tzu* de Paz como una traducción indirecta no basta para explicar su configuración. La versión de Waley tampoco constituye un conducto lingüístico neutral, pues selecciona y reorganiza los materiales del *Zhuangzi* de acuerdo con una estructura temática propia⁴. Esta selección ofrecía a Paz un repertorio parcialmente desvinculado de la organización tradicional, pero dotado ya de una clasificación coherente y de una identificación explícita de sus fuentes⁵. Paz, sin embargo, no conserva esa arquitectura, sino que redistribuye los materiales en una nueva división tripartita. Esta divergencia no debe atribuirse de antemano ni a una pérdida inherente a la mediación ni a una creatividad necesariamente asociada a ella. Exige determinar qué operaciones pueden documentarse, qué relaciones mantienen entre sí y qué efectos producen en la configuración resultante.

Para abordar este problema, el estudio propone el concepto de *transcreación proyectiva* y organiza su aplicación en tres escalas complementarias. Estas escalas permiten describir las transformaciones observables, pero su carácter proyectivo solo puede establecerse mediante el análisis de las relaciones que las vinculan.

2. Marco teórico

El presente apartado articula cuatro componentes conceptuales complementarios. En primer lugar, la reflexión de Toury sobre la *directness of translation* permite considerar la traducción indirecta como un hecho cultural sin evaluarla de antemano como práctica necesariamente deficitaria. En segundo lugar, la noción de reescritura de Lefevere explica cómo la traducción puede reconfigurar la imagen y la función de una obra en la cultura receptora. En tercer lugar, las reflexiones de Octavio Paz sobre traducción y creación se emplean como evidencia metatraductiva para contextualizar su práctica, sin atribuir automáticamente una intención consciente a cada intervención textual. Finalmente, a partir de la noción de transcreación formulada por Haroldo de Campos, se propone el modelo de *transcreación proyectiva*, destinado a identificar la relación sistemática entre operaciones textuales observables y direccionalidad interpretativa en contextos de mediación.

2.1 La traducción indirecta como hecho cultural

Durante largo tiempo, la traducción indirecta fue evaluada desde un paradigma orientado al texto de origen, en el que la traducción directa tendía a funcionar como modalidad normativa y la intervención de un texto mediador se interpretaba como una distancia adicional respecto del original. Sus divergencias se explicaban, en consecuencia, principalmente como pérdidas de información, desplazamientos semánticos o errores acumulados a lo largo de la cadena traductora. La propuesta de Gideon Toury introduce un desplazamiento metodológico decisivo al situar la *directness of translation* en el ámbito de las normas preliminares. Las preguntas «Is indirect translation permitted at all? [...] What are the permitted/prohibited/tolerated/preferred mediating languages?» (Toury, 1995) trasladan el análisis de la supuesta inferioridad del producto hacia las condiciones que regulan su producción y circulación. La

Asimismo, para controlar la posible influencia de la tradición francesa, el estudio incorpora como texto paralelo la traducción francesa revisada por Paul Demiéville y realizada por Liou Kia-hway, *L'Œuvre complète de Tchouang-tseu* (Gallimard, 1985), cuya traducción, acompañada de su aparato crítico, había sido publicada originalmente por la UNESCO en 1969. Aunque Paz no especificó la edición francesa utilizada, en el prólogo de *Versiones y diversiones* (1974) menciona a Demiéville y a Waley entre las principales referencias empleadas para sus traducciones de literatura china. La comparación con la versión francesa permite, por tanto, evaluar explicaciones alternativas para determinadas coincidencias y divergencias textuales.

⁴ Como explica Waley en el apéndice dedicado a las fuentes, su versión no se elaboró a partir de una única edición tradicional, sino que incorporó de manera sistemática los avances de la filología china de comienzos del siglo XX. Más aún, Waley rechazó expresamente la búsqueda de una autenticidad textual basada en la atribución de los capítulos a un supuesto autor original. A su juicio, la discusión sobre cuáles eran los capítulos «auténticos» tenía «little real meaning»; el *Zhuangzi* debía entenderse, antes bien, como un conjunto heterogéneo de materiales transmitidos y recompuestos por autores de distinta procedencia. En coherencia con este planteamiento, seleccionó únicamente aquellos pasajes que consideraba «completely intelligible or which need merely trivial and occasional correction» (Waley, 1963, p. 256).

⁵ Waley incorporó cuatro pasajes procedentes del *Liezi* («The Brigand and the Sage», «Yoga», «King Mu and the Wizard» y «Dim Your Light») e indicó su procedencia en el texto, en las notas o en el apéndice «Appendix I: The Sources» (pp. 256–259).

cuestión deja de ser si una traducción indirecta reproduce fielmente el original y pasa a centrarse en la manera en que una cultura receptora permite, tolera, restringe o favorece determinadas rutas de mediación.

Desde la perspectiva de los Estudios Descriptivos de la Traducción, una traducción que circula y es reconocida como tal en la cultura de llegada constituye un hecho cultural susceptible de análisis, con independencia del número de mediaciones lingüísticas implicadas en su producción. Su legitimidad como objeto de estudio no depende, por tanto, de una proximidad ideal al texto de origen, sino de la posición y la función que adquiere dentro del sistema receptor. Esto no significa que las mediaciones carezcan de consecuencias textuales, sino que tales consecuencias deben reconstruirse empíricamente y no clasificarse de antemano como defectos. La traducción indirecta deja así de concebirse como una anomalía o como una modalidad necesariamente inferior y pasa a entenderse como una forma histórica de circulación textual que puede producir transformaciones específicas.

Este planteamiento permite abordar el *Chuang-Tzu* de Paz sin presuponer que su carácter indirecto implique una degradación respecto del original chino. La mediación inglesa constituye, antes bien, una condición histórica y textual cuya incidencia debe examinarse mediante el cotejo entre la versión española, el texto mediador y, cuando resulte necesario, otros antecedentes textuales identificables.

2.2 La traducción como reescritura

Si la propuesta de Toury permite legitimar la traducción indirecta como objeto de investigación, no explica por sí sola cómo las intervenciones llegan a producir una nueva configuración textual. Para abordar esta dimensión productiva, el presente estudio recurre a la noción de reescritura (*rewriting*) desarrollada por André Lefevere. La traducción se integra, desde esta perspectiva, en un conjunto más amplio de prácticas de reescritura —como la historiografía, la antologización, la crítica y la edición— mediante las cuales las obras circulan y adquieren nuevas funciones en otros sistemas literarios (Lefevere, 1992). Traducir no constituye, por tanto, una transferencia lingüística aislada, sino una modalidad de reorganización e interpretación cultural del material heredado.

El núcleo de esta propuesta no consiste en afirmar que toda traducción deforme inevitablemente el original, sino en reconocer que toda reescritura se encuentra condicionada por determinadas concepciones ideológicas y poéticas. Como señala Lefevere, «Translation is, of course, a rewriting of an original text. All rewritings, whatever their intention, reflect a certain ideology and a poetics and as such manipulate literature to function in a given society in a given way» (1992). Especial relevancia adquiere, en este sentido, su observación de que los agentes de la reescritura crean «images of a writer, a work, a period, a genre, sometimes even a whole literature» (p. 6). La configuración del *Chuang-Tzu* de Paz puede comprenderse desde esta noción: su división en «El dialéctico», «El moralista» y «El sabio» no reproduce ni la organización tradicional del *Zhuangzi* ni la arquitectura temática del texto mediador de Waley, sino que ofrece al lector hispanohablante una nueva imagen de la obra. La cuestión analítica deja así de limitarse a las divergencias léxicas y se desplaza hacia el marco interpretativo producido por la selección, la redistribución y la clasificación de los materiales.

La reescritura proporciona, por consiguiente, el marco cultural general para comprender cómo una traducción puede modificar la imagen y la función de una obra en la cultura receptora. No constituye, sin embargo, la fuente inmediata del concepto propuesto en este estudio ni ofrece por sí sola criterios para describir la recreación formal del texto o la relación sistemática entre operaciones. Estas cuestiones requieren considerar, por una parte, la poética traductora formulada por Paz y, por otra, la noción de transcreación desarrollada por Haroldo de Campos.

2.3 La poética traductora de Octavio Paz

En el caso de Octavio Paz, las declaraciones del propio traductor proporcionan un marco metatextual para contextualizar las transformaciones observadas en su versión. Estos escritos no sustituyen el cotejo

entre textos ni permiten atribuir una intención consciente a cada modificación, pero sí hacen visible la concepción de la traducción formulada explícitamente por Paz, que permite contextualizar su práctica.

En *Traducción: literatura y literalidad*, Paz cuestiona la separación jerárquica entre creación y traducción al afirmar que «Cada texto es único y, simultáneamente, es la traducción de otro texto» (1971). La aparente paradoja vincula la singularidad de cada obra con su pertenencia a una red de transformaciones textuales: todo texto establece relaciones con otros y, al mismo tiempo, reorganiza los materiales que recibe. La traducción deja así de ocupar una posición meramente secundaria y pasa a entenderse como una práctica constitutiva de la literatura, capaz de producir una nueva configuración verbal sin perder su relación con el texto precedente.

Esta dimensión creadora aparece también en la relación que Paz establece entre poeta y traductor: «El buen traductor de poesía es un traductor que, además, es un poeta [...] o un poeta que, además, es un buen traductor» (1971). Ambas actividades presuponen, desde esta perspectiva, una intervención productiva sobre materiales lingüísticos anteriores. Los ensayos y prólogos de Paz muestran, además, que no presentó la restitución filológica como criterio exclusivo de sus versiones y que atribuyó a la traducción poética una función creadora dentro de la literatura de llegada. Esta posición resulta pertinente para comprender el *Chuang-Tzu*, que no ofrece una reconstrucción integral del clásico chino, sino una selección organizada en la que la voz del poeta-traductor adquiere una presencia reconocible. Tal constatación no permite interpretar automáticamente las divergencias respecto de Waley como resultado de una intervención deliberada, pero impide reducirlas de antemano a simples deficiencias filológicas.

Las reflexiones de Paz permiten, por tanto, contextualizar su práctica y ofrecen evidencias documentales para interpretar algunas de las transformaciones observadas cuando existe una correspondencia suficientemente precisa entre sus declaraciones y los efectos producidos en el texto. No proporcionan, sin embargo, un procedimiento para determinar cuándo varias transformaciones forman una configuración sistemática, ni demuestran que cada modificación responda a un programa previamente formulado. La existencia de una orientación convergente debe establecerse mediante la comparación de las operaciones textuales y de sus relaciones dentro del corpus. Para llevar a cabo esta tarea, el apartado siguiente parte de la noción de transcreación de Haroldo de Campos y propone su especificación analítica como transcreación proyectiva.

2.4 La transcreación proyectiva

2.4.1 De la transcreación a la transcreación proyectiva

A partir de las consideraciones anteriores, el presente estudio propone el concepto de *transcreación proyectiva* como una especificación analítica de la noción de transcreación formulada por Haroldo de Campos. La propuesta no pretende presentar como enteramente nuevo el carácter creador de la traducción literaria, sino precisar cómo varias operaciones de recreación, observables en una traducción mediada y relacionadas de manera sistemática, pueden configurar una orientación interpretativa recurrente.

La reflexión de Haroldo de Campos parte de la relativa intraducibilidad de los textos creativos, en los que la información estética resulta inseparable de su realización formal. Esta dificultad no se limita, a su juicio, a la poesía, sino que afecta también a obras en prosa que conceden a la organización verbal una función constitutiva; de ahí que proponga sustituir la oposición rígida entre poesía y prosa por la categoría más amplia de «text» (de Campos, 2007). Admitida la imposibilidad de reproducir un texto creativo mediante una simple sustitución semántica, su traducción solo puede efectuarse, desde esta perspectiva, como una «re-creation»: una traducción «parallel and autonomous, although reciprocal», que de Campos denomina «transcreation».

La autonomía de la versión no supone la ruptura de su relación con el texto anterior. La transcreación mantiene con él un vínculo recíproco, pero reconstruye en otra lengua las relaciones que producen su especificidad estética. En este tipo de traducción no se traslada únicamente «the signified», sino también «the sign itself», incluida su materialidad sonora y gráfico-visual (de Campos, 2007). El significado deja así

de constituir el único parámetro de la operación traductora, que puede afectar también al ritmo, la imagen, la disposición, la sonoridad y otras relaciones significantes.

Esta concepción incorpora asimismo una dimensión crítica. Para de Campos, traducir un texto creativo implica desmontar y reconstruir su «machine» de producción textual, de modo que la traducción se convierte en una forma particularmente atenta de lectura (de Campos, 2007). La crítica no designa necesariamente una impugnación doctrinal del texto precedente, sino la identificación, selección y recreación de las relaciones consideradas constitutivas de su funcionamiento. Por esta razón, tampoco resulta indiferente la elección del texto que se traduce ni su incorporación a una determinada tradición literaria o poética.

El presente estudio retiene de esta propuesta tres principios: la autonomía relativa de la versión dentro de una relación traductora reconocible; la recreación de relaciones formales y significantes que exceden la transferencia semántica; y el carácter crítico de las operaciones mediante las cuales el texto es seleccionado y reconstruido. No adopta, sin embargo, la exigencia de una «isomorphic relation» planteada por de Campos como condición del modelo. En una traducción indirecta y selectiva como la de Paz, la comparación no se establece entre dos totalidades estructuralmente equivalentes, sino entre materiales que han atravesado una mediación previa y que son conservados, suprimidos, fragmentados o reagrupados de forma desigual. La exigencia de isomorfía se sustituye, por ello, por la posibilidad de reconstruir comparativamente las relaciones entre los antecedentes textuales y la nueva configuración.

Esta delimitación permite distinguir la transcreación proyectiva de otras categorías próximas sin presentarlas como mutuamente excluyentes. La reescritura, en el sentido desarrollado por Lefevere, proporciona el marco general para comprender cómo una traducción modifica la imagen y la función de una obra en la cultura receptora, pero no establece por sí sola un procedimiento para relacionar operaciones textuales concretas. La expresión *traducción creativa* reconoce de manera general la intervención productiva del traductor, aunque no permite diferenciar una solución local de una configuración sistemática. La *adaptación* pone habitualmente el acento en la adecuación del texto a un nuevo público, función, género, medio o contexto de recepción, mientras que la *apropiación* destaca su incorporación a un nuevo proyecto cultural o de autor y el desplazamiento de sus usos o posiciones.

Una misma versión puede combinar componentes de creatividad, adaptación y apropiación. La noción de transcreación formulada por Haroldo de Campos se distingue, no obstante, por concebir la traducción literaria como recreación crítica de las relaciones significantes del texto, y no únicamente como adecuación funcional o reutilización cultural. La transcreación proyectiva añade a esta base una exigencia analítica: que las operaciones de recreación puedan documentarse, ponerse en relación y examinarse para determinar si convergen en una misma orientación interpretativa. El término *transcreación* se emplea aquí, por tanto, dentro de la tradición literaria de Haroldo de Campos, y no en su acepción contemporánea vinculada principalmente con la adaptación publicitaria o comercial de mensajes para un público específico.

La transcreación proyectiva designa, en consecuencia, una modalidad de transcreación observable en contextos de mediación textual, en la que una versión presentada como traducción o selección recrea el material recibido mediante operaciones comparativamente verificables en una o varias escalas de la configuración textual. Cuando estas operaciones mantienen entre sí una relación sistemática y orientan de manera convergente el texto resultante hacia un horizonte de lectura recurrente, la recreación adquiere carácter proyectivo.

2.4.2 Criterios de identificación y escalas de observación

Para los fines de este estudio, una configuración solo puede analizarse como transcreación proyectiva cuando cumple conjuntamente cuatro criterios de identificación:

(1) Una relación de mediación textual reconstruible: la versión mantiene una relación de traducción identificable con uno o varios antecedentes, entre los cuales interviene al menos un texto mediador cuya incidencia puede establecerse mediante la comparación.

(2) Una recreación de relaciones significantes: las modificaciones exceden la resolución local de problemas de equivalencia lingüística y afectan a la organización, el encuadre, la formulación retórica o la instancia enunciativa de los materiales recibidos.

(3) Una relación sistemática entre operaciones: las transformaciones documentadas no constituyen ocurrencias aisladas, sino que pueden ponerse en relación con otras operaciones observables dentro del corpus. No se exige su presencia simultánea en todas las escalas, pero sí una pluralidad de intervenciones susceptibles de análisis conjunto.

(4) Una direccionalidad interpretativa convergente: la relación entre dichas operaciones permite reconstruir un horizonte de lectura recurrente a partir del cotejo textual, apoyado, cuando resulte pertinente, en evidencias contextuales verificables. Dicho horizonte no puede explicarse adecuadamente como la suma de modificaciones independientes.

Los dos primeros criterios delimitan la base transcreadora del fenómeno: existe una relación de traducción mediada, pero la versión no se limita a transferir contenidos semánticos, sino que recrea las relaciones mediante las cuales estos se organizan y adquieren significación. El tercer criterio permite distinguir una configuración sistemática de las soluciones creativas puntuales que pueden aparecer en una traducción literaria. El cuarto introduce la especificidad proyectiva: no basta con registrar numerosas transformaciones, sino que es necesario demostrar que sus efectos interpretativos presentan una orientación compatible y recurrente.

El adjetivo *proyectivo* no remite a una proyección psicológica del traductor ni permite atribuirle automáticamente una intención consciente y previamente formulada. Designa una propiedad relacional de la configuración textual resultante: diferentes operaciones, consideradas en conjunto, proyectan los materiales traducidos hacia un determinado horizonte de lectura. Esta proyección constituye una propiedad del funcionamiento textual y no, por sí misma, una prueba de la planificación consciente de quien traduce.

El análisis distingue, en consecuencia, tres planos de afirmación. En primer lugar, pueden describirse operaciones directamente observables mediante el cotejo textual. En segundo lugar, pueden analizarse los efectos interpretativos producidos por dichas operaciones y por las relaciones que mantienen entre sí. En tercer lugar, una intención concreta solo puede atribuirse al traductor cuando existe evidencia documental suficiente procedente de prólogos, ensayos, entrevistas, cartas u otros textos metatraductivos. Las declaraciones del traductor pueden apoyar, precisar o limitar la interpretación de una configuración, pero no constituyen una condición necesaria para reconocer la existencia textual de dicha configuración.

Para hacer operativo el modelo, se distinguen tres escalas complementarias de observación: macrotextual, mesotextual y microtextual. Estas escalas no forman una taxonomía cerrada de procedimientos ni una secuencia obligatoria. Una transcreación proyectiva no se manifiesta necesariamente en las tres; puede reconocerse mediante operaciones situadas en una misma escala o en escalas diferentes, siempre que las operaciones sean plurales, sistemáticamente relacionables y compatibles con una direccionalidad interpretativa convergente.

En el nivel macrotextual, la unidad de observación es la configuración global del texto o del corpus. El análisis examina qué materiales se incluyen, se excluyen o se conservan; cómo se delimitan, ordenan y atribuyen sus unidades; y qué recorrido de lectura resulta de esas relaciones. Las realizaciones concretas pueden incluir, entre otras, la adición, la supresión, la división, la fusión, el desplazamiento, la reordenación, la reagrupación o el cambio de atribución. Ninguna de estas operaciones constituye por sí sola una condición necesaria ni suficiente del modelo.

En el nivel mesotextual, la unidad de observación está constituida por los dispositivos que encuadran, denominan y clasifican unidades intermedias del texto, como títulos, subtítulos, nombres de secciones, categorías, atribuciones, glosas o notas. El análisis examina cómo estos elementos relacionan fragmentos, jerarquizan contenidos y proporcionan marcos de lectura. La sustitución de referencias personales o históricas por categorías abstractas, observada en determinados pasajes de Paz, constituye una realización posible de esta escala, pero no forma parte de su definición general.

En el nivel microtextual, la unidad de observación es la formulación local del discurso. El análisis comprende las elecciones léxicas y sintácticas, las metáforas y las imágenes, las modalidades, las personas enunciativas, el registro, el ritmo y otros recursos retóricos capaces de modificar las relaciones semánticas o la posición desde la que se enuncia el texto. Su función no consiste en registrar cualquier diferencia lingüística, sino en determinar si los efectos de determinadas reformulaciones presentan una orientación compatible con los de otras transformaciones documentadas en el corpus.

La escala microtextual prolonga de manera más directa la atención de Haroldo de Campos a la configuración formal y material del signo. Las escalas macrotextual y mesotextual extienden el principio de recreación crítica a la arquitectura del corpus y a los dispositivos que encuadran sus unidades. Esta ampliación no implica atribuirle un modelo de tres niveles que no formuló, sino hacer operativa su concepción de la traducción como desmontaje, selección y reconstrucción de las relaciones significantes del texto.

Las tres escalas son, por consiguiente, categorías de observación transferibles y no un inventario elaborado exclusivamente a partir de la versión de Paz. Las operaciones registradas en el corpus analizado constituyen realizaciones particulares dentro de estas escalas; otros casos de transcreación proyectiva podrían presentar operaciones diferentes, siempre que cumplieran los criterios de mediación textual reconstruible, recreación de relaciones significantes, relación sistemática entre operaciones y direccionalidad interpretativa convergente.

2.4.3 Aplicación del modelo al corpus

La aplicación del modelo exige delimitar el corpus de comparación y hacer visible la relación entre la arquitectura del *Chuang-Tzu* de Paz y la traducción inglesa de Waley. Esta relación no puede describirse como una correspondencia entre estructuras paralelas. Waley organiza sus materiales en dos partes —«The Realm of Nothing Whatever»⁶ y «Politics»⁷—, subdivididas a su vez en diferentes unidades temáticas, mientras que Paz no reproduce esa división ni su secuencia. La tabla 1 ofrece un mapa de las correspondencias textuales identificables entre las unidades de Paz y los segmentos pertinentes de Waley, así como de las principales operaciones de reconfiguración observables en el corpus.

La tabla no establece equivalencias entre unidades ni pretende reconstruir exhaustivamente la traducción de Waley. Su función es mostrar que el corpus configurado por Paz conserva materiales con correspondencias identificables en el texto mediador, pero los redistribuye dentro de otra arquitectura. La existencia de una correspondencia no implica que Paz reproduzca íntegramente el contenido ni la función de la unidad de procedencia: los materiales son sometidos a procesos recurrentes de selección, supresión, segmentación, reagrupación, recontextualización y renominación.

La distribución completa de las correspondencias revela que las tres secciones de Paz no se construyen a partir de unidades equivalentes de Waley. «El dialéctico» concentra principalmente materiales de «Stories of Chuang Tzu and Hui Tzu», pero los fragmenta y dota de títulos autónomos. «El moralista» reúne pasajes procedentes de «Stories of Lao Tzu and Confucius», «Government» y «Buried Among the People». «El sabio» presenta una configuración más heterogénea: incorpora materiales de «Yoga», «Yang-sheng» y «Death», un episodio atribuido por Waley al *Liezi* y varias unidades cuya correspondencia no ha podido localizarse en la traducción inglesa consultada. Esta limitación impide atribuir a Waley la procedencia de todos los pasajes, pero no invalida su función mediadora en la mayor parte del corpus analizado.

⁶ La primera parte abarca, en total, doce capítulos, que en orden son «Stories of Chuang Tzu and Hui Tzu», «Stories of Lao Tzu and Confucius», «The Ancients», «The Brigand and the Sage», «Death», «The Cicada and the Wren», «Yoga», «King Mu and the Wizard», «Yang-sheng», «The Taoist and Tao», «Dim Your Light» y «Buried Among the People».

⁷ La segunda parte contiene cuatro capítulos, dispuestos en el siguiente orden: «The Uncarved Block», «The Golden Age», «Government» y «Dealing with the World».

Sección en Paz	Título de la unidad	Correspondencia textual identificable en Waley	Ubicación en Waley	Operaciones textuales observables
El dialéctico	<i>Utilidad de la inutilidad</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 1: «Stories of Chuang Tzu and Hui Tzu»	Selección, supresión, reorganización y segmentación
El dialéctico	<i>Sobre el lenguaje</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 1: «Stories of Chuang Tzu and Hui Tzu»	Selección, supresión, reorganización y segmentación
El dialéctico	<i>Volver al punto de partida</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 1: «Stories of Chuang Tzu and Hui Tzu»	Selección, supresión, reorganización y segmentación
El dialéctico	<i>Retrato del dialéctico</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 1: «Stories of Chuang Tzu and Hui Tzu»	Selección, supresión, reorganización y segmentación
El moralista	<i>Virtud y benevolencia</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 2: «Stories of Lao Tzu and Confucius»	Selección, supresión, reorganización y recategorización
El moralista	<i>Tradición y moral</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 2: «Stories of Lao Tzu and Confucius»	Selección, supresión, reorganización y recategorización
El moralista	<i>Las leyes y los hombres</i>	Identificable	Part II, «Politics», 3: «Government»	Selección, supresión, recontextualización y recategorización
El moralista	<i>Los cerrojos y los ladrones</i>	Identificable	Part II, «Politics», 3: «Government»	Selección, supresión, recontextualización y recategorización
El moralista	<i>La tortuga sagrada</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 12: «Buried Among the People»	Selección, supresión y recontextualización
El sabio	<i>Viajes</i>	Correspondencia textual identificable; atribución: <i>Liezi</i>	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 7: «Yoga»	Selección y recontextualización de la atribución
El sabio	<i>Formas de vida</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 9: «Yang-sheng»	Selección, supresión, reagrupación y renominación
El sabio	<i>El ritmo vital</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 9: «Yang-sheng»	Selección, supresión, reagrupación y renominación
El sabio	<i>El valor de la vida</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 5: «Death»	Selección, supresión, reagrupación y renominación
El sabio	<i>En su lecho de muerte</i>	Sin correspondencia textual localizada en Waley	—	Incorporación de material cuya procedencia no se explica mediante una correspondencia identificable con Waley
El sabio	<i>Ballestería</i>	Sin correspondencia textual localizada en Waley	—	Incorporación de material cuya procedencia no se explica mediante una correspondencia identificable con Waley
El sabio	<i>Conversación con un cráneo</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 5: «Death»	Selección, supresión, reagrupación y renominación
El sabio	<i>Causalidad</i>	Sin correspondencia textual localizada en Waley	—	Incorporación de material cuya procedencia no se explica mediante una correspondencia identificable con Waley
El sabio	<i>Sueño y realidad</i>	Identificable	Part I, «The Realm of Nothing Whatever», 5: «Death»	Selección, supresión, reagrupación y renominación

Tabla 1. Correspondencia textual y reconfiguración del corpus en el *Chuang-Tzu* de Octavio Paz

Fuente: Elaboración propia.

A partir de estas correspondencias, la versión de Paz puede caracterizarse provisionalmente como transcreadora en el sentido haroldiano. El *Chuang-Tzu* mantiene una relación reconocible con los materiales recibidos, pero no los reproduce como una suma de contenidos semánticos: reconstruye su arquitectura, sus relaciones internas, sus categorías de presentación y, en determinados pasajes, sus configuraciones retóricas y enunciativas. Esta recreación funciona asimismo como lectura crítica, pues selecciona los materiales y los hace legibles dentro de una nueva organización conceptual.

La comparación permite considerar cumplidos provisionalmente los tres primeros criterios del modelo. Existe, en primer lugar, una relación de mediación reconstruible, pues la mayoría de las unidades presenta correspondencias localizables en Waley. En segundo lugar, las modificaciones exceden la transferencia lingüística local y afectan a la selección, la distribución, la atribución y el encuadre de los materiales. En tercer lugar, estas intervenciones no aparecen como hechos aislados, sino que se reiteran en las tres secciones y forman conjuntos sistemáticamente comparables.

La tabla no demuestra todavía, sin embargo, el cuarto criterio: que las operaciones produzcan una direccionalidad interpretativa convergente. Las correspondencias registradas permiten formular esta posibilidad como una hipótesis verificable, pero no determinan por sí solas el horizonte hacia el cual se orienta cada sección. Las secciones 3, 4 y 5 examinan esta cuestión en «El dialéctico», «El moralista» y «El sabio», respectivamente, mediante el análisis conjunto de las escalas macrotextual, mesotextual y microtextual. Solo si las transformaciones observadas presentan relaciones recurrentes y efectos interpretativos compatibles podrá sostenerse que el *Chuang-Tzu* de Paz no constituye únicamente una transcreación, sino un caso de transcreación proyectiva.

3. La transcreación proyectiva en «El dialéctico»

En correspondencia con el modelo analítico establecido en el apartado 2.4, el presente capítulo examina la reconfiguración de «El dialéctico» en tres escalas complementarias: la organización del contexto textual en el nivel macrotextual, las operaciones de denominación en el nivel mesotextual y la recodificación de determinados recursos lingüísticos y retóricos en el nivel microtextual.

3.1 Del relato literario al escenario epistemológico: la reconfiguración del contexto discursivo

El primer indicio empírico de la reconfiguración textual observable en la versión de Paz reside en la transformación del marco discursivo heredado del texto mediador. En la primera parte, Waley agrupa los pasajes relativos al lenguaje, la argumentación y la controversia lógica bajo el epígrafe «Stories of Chuang Tzu and Hui Tzu». Esta organización privilegia una agrupación basada en la forma narrativa de los materiales y en las figuras que los protagonizan, en lugar de articularlos mediante categorías conceptuales explícitas. En el prólogo, Waley sostiene que el procedimiento característico del *Zhuangzi* es «the methods of the poet» y rechaza toda lectura que pretenda convertir la obra en un tratado filosófico sistemático. A su juicio, la función principal de estos «imaginary dialogues» consiste en poner de relieve el contraste entre la «*intellectuality*» representada por Hui Tzu (Huizi) y la «*imagination*» encarnada por Zhuangzi (1963).

La reorganización realizada por Paz desplaza el horizonte de lectura de estos materiales desde una agrupación predominantemente narrativa hacia una configuración más explícitamente conceptual. Este desplazamiento encuentra un antecedente documental en el ensayo introductorio «Chuang-Tzu, un contraveneno», donde Paz define la primera sección de su selección como dedicada a «la lógica y a la dialéctica» e interpreta sus materiales como una crítica de las «especulaciones intelectuales de los lógicos». Paz extiende asimismo esa crítica a la modernidad occidental, descrita como una «época erizada de filosofías y razonamientos cortantes y tajantes», cuyo desenlace serían las «atroces operaciones de cirugía social que hoy ejecutan los políticos, discípulos de los filósofos» (2000). Esta declaración no permite reconstruir por sí sola la totalidad de las motivaciones que guiaron la selección y reorganización del corpus, pero proporciona evidencia documental para relacionar la configuración de «El dialéctico» con un marco interpretativo centrado en la crítica de la lógica y de sus proyecciones modernas.

En la nueva organización de Paz, los intercambios entre Zhuangzi y Huizi conservan su forma dialógica y narrativa, pero dejan de estar encuadrados principalmente por una clasificación basada en los personajes y en el carácter literario de los episodios. Al integrarse, junto con otros textos relacionados con el lenguaje, la argumentación y la oposición entre perspectivas, en una sección titulada «El dialéctico», pasan a participar en un escenario de lectura predominantemente epistemológico.

En esta nueva arquitectura, la dimensión imaginativa asociada a Zhuangzi en la lectura de Waley queda integrada en un marco en el que los problemas del lenguaje, la identidad y la oposición entre perspectivas adquieren un relieve epistemológico más explícito. La problematización de las distinciones queda así recontextualizada: deja de aparecer únicamente como un rasgo de una tradición intelectual específica y pasa a participar en una reflexión más amplia sobre los límites de la racionalidad y sobre la relación entre lenguaje, conocimiento y perspectiva.

3.2 De la anécdota histórica a la problematización de la lógica: las operaciones de denominación

Una vez modificado el marco discursivo del texto, la reconfiguración analizada en «El dialéctico» continúa mediante un segundo nivel de intervención: las operaciones de denominación. Si la reorganización examinada en el apartado anterior modifica el contexto general de lectura, los nuevos títulos introducidos por Paz proporcionan un marco de orientación para la lectura de cada conjunto textual. La denominación deja así de funcionar únicamente como una etiqueta clasificatoria y pasa a intervenir en la construcción de las categorías desde las cuales los materiales son presentados al lector.

A diferencia de Arthur Waley, que reúne una secuencia continua de episodios bajo el encabezado «Stories of Chuang Tzu and Hui Tzu», Paz selecciona y redistribuye una parte de este bloque en cuatro unidades diferenciadas: «Utilidad de la inutilidad», «Sobre el lenguaje», «Volver al punto de partida» y «Retrato del dialéctico». Esta operación no supone únicamente una modificación formal de los epígrafes, sino una nueva clasificación de los materiales que modifica las condiciones de su lectura.

Mediante esta serie de títulos, los materiales dejan de estar presentados exclusivamente como episodios vinculados a un contexto histórico e intelectual específico de la antigua China y pasan a organizarse también como unidades temáticas de alcance más general, lo que hace más visibles determinadas categorías de lectura.

Los cuatro títulos introducen diferentes marcos de orientación. «Utilidad de la inutilidad» favorece una lectura crítica de la jerarquía convencional entre lo útil y lo inútil. «Sobre el lenguaje» hace explícito el problema del lenguaje como eje de lectura de los materiales seleccionados. «Volver al punto de partida» orienta la atención hacia la problematización de oposiciones conceptuales como «esto y aquello» o «el ser y el no-ser» (2000, p. 28). Esta orientación resulta compatible con la reflexión de Paz sobre la coexistencia y reconciliación de los contrarios frente a la distinción tajante entre ser y no-ser que atribuye a la tradición occidental desde Parménides (Paz, 1956, p. 93). Finalmente, «Retrato del dialéctico» reúne pasajes en los que Zhuangzi rebate las argumentaciones de Huizi y favorece una caracterización de este último que excede la identificación de un personaje histórico individual. La nueva denominación favorece así su lectura como figura representativa de un determinado modo de razonamiento conceptual, una interpretación compatible con la caracterización que Paz ofrece de Huizi como «el intelectual» en «Chuang-Tzu, un contraveneno».

Desde esta perspectiva, la denominación constituye una operación mesotextual de reorientación interpretativa. Los nuevos títulos no describen simplemente el contenido de los textos, sino que proporcionan categorías que organizan su recepción y establecen relaciones entre materiales originalmente presentados en forma de episodios diferenciados. La problematización de las controversias asociadas a la Escuela de los Nombres queda, de este modo, recontextualizada dentro de un marco conceptual más amplio: sin desaparecer su referencia a la tradición intelectual china, los materiales seleccionados pueden ser leídos también a través de problemas relativos a la utilidad, el lenguaje, las oposiciones conceptuales y la dialéctica. Estas operaciones conforman así una segunda dimensión empírica de la transcreación proyectiva: la

segmentación, la selección y la renominación producen una clasificación conceptual que orienta la lectura del corpus en una dirección distinta de la organización heredada del texto mediador.

3.3 De «smooth out» a «moler»: la recodificación retórica

La reconfiguración observada en los niveles macro- y mesotextual continúa en el plano microtextual, donde determinadas elecciones léxicas y operaciones de recodificación retórica modifican la orientación interpretativa de algunas imágenes del texto. Frente al texto mediador de Waley, la versión de Paz no se limita a reproducir su configuración léxica, sino que recodifica la metáfora taoísta mediante la intensificación semántica del verbo y la transformación de la imagen central.

Un ejemplo particularmente revelador aparece en la traducción del pasaje de «Qiwulun» (《齐物论》) dedicado a *Tiān ní* (天倪)⁸. En la versión inglesa de Waley puede leerse: «What can we do but smooth out our differences with the Heavenly Pounder, entrust them to the care of eternity, and thus live out our days in peace?» (Waley, 1963). La imagen construida por Waley remite a un gesto de conciliación: las diferencias son allanadas mediante la intervención del «Heavenly Pounder», presentado como un instrumento externo que actúa sobre ellas para reducir su tensión.

Sin embargo, en la sección titulada por Paz «Volver al punto de partida», el mismo pasaje adquiere una configuración distinta: «¿No deberíamos moler nuestras sutilezas en el Mortero Celeste?» (Paz, 2000, p. 28)⁹. La divergencia no parece reducible a una simple variación estilística, sino que constituye una intervención retórica observable que modifica la orientación conceptual de la metáfora.

La primera transformación afecta al verbo. Allí donde Waley propone «smooth out», Paz introduce «moler», sustituyendo la idea de allanar las diferencias por la de someterlas a un proceso de trituración, mezcla y transformación. Paralelamente, el sustantivo «differences» deja paso a «sutilezas», término que, en este contexto, presenta las diferencias como distinciones intelectuales susceptibles de ser molidas y recombinadas. El desplazamiento semántico resulta aún más significativo en la imagen central: el «Heavenly Pounder», presentado por Waley como un instrumento externo que actúa sobre las diferencias, se convierte en el «Mortero Celeste», un recipiente en cuyo interior los elementos heterogéneos son molidos, mezclados y transformados.

Esta sustitución posee un alcance filosófico que trasciende la elección léxica. En el horizonte poético e intelectual de Paz, la imagen del recipiente puede leerse como el espacio en el que los términos opuestos dejan de funcionar como entidades rígidamente excluyentes y entran en un proceso de mezcla y recomposición. Este efecto interpretativo se ve reforzado por el pasaje que Paz incorpora inmediatamente después: «Aniquilar las diferencias entre ser y no ser, entre esto y aquello. Olvido, olvido... ser y no ser, esto y aquello, son partículas desprendidas del infinito y volverán a fundirse en el infinito» (Paz, 2000, p. 28). La metáfora deja así de presentar las diferencias como algo susceptible de ser suavizado mediante la intervención de un instrumento externo y pasa a representarlas como elementos que, al ser molidos en el «Mortero Celeste», pierden la rigidez de sus límites y entran en un proceso de integración y recomposición.

Esta recodificación coincide con una constante del pensamiento de Paz: su reflexión sobre los límites del principio de contradicción y sobre la capacidad de la imagen poética para reconciliar términos opuestos sin reducir su singularidad (Paz, 1956). Desde esta perspectiva, la operación traductora no consiste

⁸ *Tiān ní* (天倪) aparece en el capítulo «Qiwulun» del *Zhuangzi*. Guo Xiang (郭象) lo define como «la división natural de las cosas» (*zìrán zhī fēn* 自然之分). La tradición exegética recoge asimismo la interpretación de Ban Gu (班固), quien escribe *tiān ní* como *tiān yán* (天研), entendiendo *ní* como préstamo gráfico de *yán* (研, «moler»), lectura que evoca un movimiento circular de transformación cósmica. El término también se identifica con *tiān jūn* (天均), la rueda del alfarero, símbolo de un equilibrio natural que relativiza la oposición entre el «sí» y el «no» (Zheng, 2023).

⁹ La comparación con la traducción francesa refuerza la hipótesis de que esta solución no depende directamente de la versión francesa consultada. En *L'Œuvre complète de Tchouang-tseu* (1985, p. 44) aparecen expresiones como «Doser selon la mesure du Ciel», «Admettre l'autre et dire oui au non» o «suit les circonstances qui changent», sin que se emplee un verbo equivalente a «moler» ni una configuración espacial equivalente a la del «Mortero Celeste». Esta diferencia permite considerar poco probable una dependencia directa de esta versión francesa en este punto y tratar la reformulación como una solución específica de la versión de Paz.

únicamente en trasladar una imagen taoísta, sino también en reinscribirla dentro del horizonte poético e intelectual de Paz.

En consecuencia, la transición de «smooth out our differences» a «moler las sutilezas» constituye mucho más que una elección estilística. A través de esta recodificación retórica, el discurso taoísta sobre la igualación de las distinciones queda reformulado como un proceso dinámico de transformación e integración de las diferencias. Considerada de manera aislada, esta elección léxica no bastaría para caracterizar el conjunto de la traducción; su relevancia reside en la convergencia que establece con las operaciones macrotextuales y mesotextuales examinadas anteriormente. La transformación léxica constituye así una evidencia microtextual de la transcreación proyectiva, pues sus efectos convergen con las orientaciones interpretativas observadas previamente en los niveles macro- y mesotextual.

4. La transcreación proyectiva en «El moralista»

Si en «El dialéctico» las operaciones de reorganización, denominación y recodificación orientan la lectura hacia problemas relacionados con el lenguaje, las distinciones conceptuales y la dialéctica, en «El moralista» el centro de gravedad se desplaza hacia la relación entre moral, autoridad y orden social. Los materiales seleccionados y reagrupados por Paz hacen especialmente visible el modo en que las categorías morales pueden vincularse con mecanismos de regulación y legitimación del poder.

Desde esta perspectiva, el presente capítulo analiza cómo las operaciones observables en los tres niveles reorientan las polémicas del taoísmo preimperial con el confucianismo y el mohismo hacia problemas más generales relacionados con la autoridad moral y la regulación social. Sin eliminar la referencia a su contexto histórico, la nueva configuración integra estos materiales en el marco crítico que Paz formula mediante la imagen del «contraveneno» y hace más visible su dimensión ética.

4.1 Del marco político a la crítica de la moral: la reorganización del contexto textual

En la traducción inglesa de Waley, los pasajes procedentes de capítulos como «Quqie» (肱篋) y «Zaiyou» (在宥), en los que se cuestionan las normas sociales y la autoridad de los sabios, aparecen agrupados dentro de la sección «Politics», concretamente bajo el apartado «Government». Esta organización sitúa dichos textos en el marco del pensamiento político de la China preimperial y los presenta, ante todo, como reflexiones sobre el gobierno, el desorden social y la relación entre autoridad e instituciones. La clasificación propuesta por Waley privilegia, por tanto, un marco político y gubernamental, aunque los pasajes conserven implicaciones morales más amplias.

La selección realizada por Paz altera este marco interpretativo mediante, según la tabla 1, operaciones de selección, supresión, reorganización, recontextualización y recategorización. Además de incorporar diversos pasajes procedentes de «Stories of Lao Tzu and Confucius» y de «Buried Among the People», extrae dos de las parábolas centrales del apartado «Government», mientras excluye el resto del bloque dedicado a «Politics». La primera desarrolla la conocida imagen según la cual los mecanismos creados para impedir el robo terminan siendo utilizados por los propios grandes ladrones; la segunda denuncia que el Emperador Amarillo fue el primero en perturbar el corazón de los hombres mediante la benevolencia y la justicia. En la organización de Waley, ambos textos participan de una reflexión sobre la corrupción del poder y los límites de las instituciones políticas; en la de Paz son desplazados hacia la sección «El moralista», donde la dimensión moral adquiere mayor visibilidad y pasa a organizar la lectura de su relación con el poder.

Este desplazamiento contextual constituye una nueva manifestación de la transcreación proyectiva. Al extraer estos pasajes del apartado «Government» e integrarlos en «El moralista», la versión de Paz reduce la centralidad del marco gubernamental y favorece su lectura como una crítica de las normas morales asociadas al orden social y político. La reorganización del corpus modifica así el horizonte de lectura: lo que en el texto mediador aparecía organizado prioritariamente como una reflexión política pasa a leerse también como una problematización de los sistemas morales que atribuyen validez general a determinadas definiciones de la virtud.

Esta orientación encuentra apoyo documental en el prólogo, donde Paz relaciona explícitamente la pretensión de definir el bien y el mal con el ejercicio autoritario del poder: «Cuando los virtuosos —es decir: los filósofos, los que creen que saben lo que es bueno y lo que es malo— toman el poder, instauran la tiranía más insoportable: la de los justos» (2000). En el comentario de Paz, esta crítica ya no queda circunscrita a la figura del sabio gobernante en la China antigua, sino que adquiere un alcance más general, referido a las formas de autoridad que legitiman su poder mediante la definición normativa del bien y del mal.

Desde esta perspectiva, la reorganización textual no constituye una mera redistribución temática. El traslado de las parábolas desde «Government» hacia «El moralista» modifica la jerarquía entre sus dimensiones políticas y morales: la problemática del ejercicio del poder no desaparece, pero queda subordinada a un marco centrado en la autoridad de quienes se atribuyen la facultad de definir la virtud. Esta recontextualización constituye la dimensión macrotextual de la transcreación proyectiva en «El moralista».

4.2 Del personaje histórico al arquetipo moral: las operaciones de denominación

Tras el desplazamiento del marco contextual, este proceso de reconfiguración continúa mediante una segunda operación: la denominación. Frente a encabezados de Waley como «Stories of Lao Tzu and Confucius», «Buried Among the People» y «Government», el *Chuang-Tzu* de Paz reorganiza los materiales bajo nuevas categorías conceptuales: «Virtud y benevolencia», «Tradición y moral», «Las leyes y los hombres», «Los cerrojos y los ladrones» y «La tortuga sagrada».

Este cambio de denominación produce una mayor abstracción conceptual. Al sustituir encabezados basados en personajes, situaciones narrativas o ámbitos políticos por títulos centrados en categorías éticas y sociales, la versión de Paz desplaza el centro interpretativo hacia problemas como la virtud, la benevolencia, la tradición, la moral y la ley. Los relatos dejan así de leerse únicamente como episodios vinculados a las polémicas entre escuelas del período preimperial y pasan a integrarse en una reflexión más general sobre la autoridad moral y sus relaciones con el orden social.

Resultan particularmente significativos los apartados «Virtud y benevolencia» y «Tradición y moral». En el texto de Waley, las críticas de Lao Tzu (Laozi) a Confucio —centradas, respectivamente, en el «afecto general e imparcial» y en «la autoridad de los seis libros clásicos» (Paz, 2000)— permanecen inscritas en el marco narrativo de «Stories of Lao Tzu and Confucius», que mantiene visibles las identidades de los interlocutores y su contexto intelectual. Paz divide este conjunto y lo reorganiza mediante títulos de carácter abstracto. Como consecuencia, Confucio deja de aparecer únicamente como una figura histórica de la tradición intelectual china y pasa a organizar la sección como figura representativa del moralista. Esta lectura no depende solo del efecto producido por los títulos: Paz la formula expresamente en el prólogo al afirmar que «el arquetipo del moralista es Confucio» (Paz, 2000). Laozi, en contrapartida, aparece como la voz que cuestiona esa concepción normativa de la moral y del orden social.

Esta operación de abstracción modifica también el alcance de la crítica taoísta. Los cuestionamientos dirigidos contra la autoridad de los antiguos sabios, la benevolencia, la rectitud o la legislación no pierden su referencia al universo ritual y político de la China preimperial, pero pasan a organizarse bajo categorías capaces de articular problemas más amplios. Guiado por los títulos y por el marco interpretativo establecido en el prólogo, el lector hispanohablante puede relacionar esos pasajes no solo con las controversias entre taoísmo, confucianismo y mohismo, sino también con una crítica más general de la autoridad moral y de sus mecanismos de regulación social. Esta ampliación encuentra apoyo documental en la referencia de Paz a «nuestra época», caracterizada por el culto al poder, el éxito, la fama, la eficacia y la utilidad (Paz, 2000).

Desde la perspectiva de la transcreación proyectiva, las operaciones de denominación funcionan como un mecanismo mesotextual de abstracción y reorientación interpretativa. Los nuevos títulos no eliminan la dimensión histórica de los materiales, sino que la subordinan a categorías temáticas que permiten reunir pasajes procedentes de distintos apartados del texto mediador. De este modo, la figura del moralista se convierte en el principio que articula el conjunto y orienta su lectura hacia la relación entre virtud, autoridad y orden social.

4.3 De «*make up one's mind*» a «*decidir de antemano*»: la recodificación retórica

En el nivel microtextual, la recodificación retórica permite observar con mayor precisión cómo determinadas elecciones de Paz modifican la formulación de la crítica taoísta de la moral normativa. Más que introducir modificaciones léxicas aisladas, estos desplazamientos semánticos reorganizan la carga conceptual del texto y hacen más visible la paradoja inherente a la pretensión de establecer un juicio moral imparcial.

Un ejemplo especialmente significativo aparece en el apartado «Virtud y benevolencia», donde Paz conserva el conocido debate sobre el principio de amor universal. Ante la propuesta de un «afecto general e imparcial a todos los hombres por igual» (Paz, 2000), Laozi responde que la decisión misma de amar con imparcialidad constituye ya una forma de parcialidad. Waley traduce este pasaje del siguiente modo: «*to make up one's mind to be impartial is in itself a kind of partiality*» (Waley, 1963). Paz, por su parte, lo reformula del siguiente modo: «decidir de antemano que se les va a amar con imparcialidad es ya tomar partido, ser parcial» (Paz, 2000)¹⁰.

La diferencia entre ambas versiones no puede reducirse a una variación estilística. En primer lugar, la expresión «decidir de antemano» explicita e intensifica la anterioridad implícita en «*to make up one's mind*»: aparece como el resultado de una decisión adoptada antes de la relación concreta con aquellos a quienes se dirige. La reformulación hace así más visible la rigidez que puede derivarse de un juicio moral establecido con anterioridad a la experiencia. En segundo lugar, Paz sustituye el sintagma nominal «*a kind of partiality*» por la secuencia verbal «tomar partido» seguida de «ser parcial». De este modo, la parcialidad deja de aparecer como una cualidad abstracta y pasa a presentarse primero como el resultado de una decisión y de una toma de posición y, posteriormente, como una condición atribuida al sujeto.

Esta reorientación retórica encuentra un apoyo documental directo en el prólogo de Paz. Allí, la moral confuciana aparece asociada a la conservación del equilibrio social, al culto de la ley y a un sistema de premios y castigos; asimismo, la pretensión de conocer el bien y el mal desemboca, según Paz, en la «tiranía más insoportable: la de los justos». Dentro de este marco, «decidir de antemano» refuerza la crítica de un juicio moral formulado antes de la experiencia concreta, mientras que «tomar partido» hace visible la posición implicada en la pretensión de imparcialidad.

La paradoja formulada por Laozi —que la decisión de amar imparcialmente puede constituir ya una forma de parcialidad— adquiere así mayor explicitud en la versión de Paz. La secuencia «decidir de antemano», «tomar partido» y «ser parcial» transforma una formulación relativamente condensada en un desarrollo progresivo que vincula decisión previa, toma de posición y condición del sujeto. La crítica no se dirige, por tanto, únicamente al contenido de una norma moral, sino también al acto mediante el cual esta se establece de antemano como válida para todos.

Consideradas de forma aislada, estas elecciones léxicas no bastarían para caracterizar el conjunto de «El moralista». Su relevancia reside en que convergen con la reorganización macrotextual y las operaciones mesotextuales de denominación examinadas anteriormente. Los tres niveles orientan la lectura en una misma dirección: la relación entre la pretensión de definir el bien y el mal, la toma de posición y el ejercicio de la autoridad. Esta convergencia constituye la base para caracterizar «El moralista» como un caso de transcreación proyectiva.

5. La transcreación proyectiva en «El sabio»

En las dos secciones anteriores, la reorganización, la denominación y la recodificación orientan la lectura, respectivamente, hacia problemas relacionados con las distinciones conceptuales y con la autoridad moral. En «El sabio», estas operaciones convergen en la configuración de una figura definida por su relación directa con los procesos naturales. Esta orientación encuentra apoyo documental en el prólogo, donde Paz explica

¹⁰ La traducción francesa ofrece la siguiente formulación: «l'altruisme est une forme de l'égoïsme» (1985, p. 116). Esta versión prescinde de la construcción condicional que aparece tanto en Waley como en Paz. La proximidad entre la traducción de Paz y la de Waley constituye un indicio adicional de la centralidad de esta última como texto mediador y hace poco probable, para este pasaje concreto, una dependencia directa de la formulación francesa citada.

que procuró agrupar en la tercera sección algunos textos sobre «lo que podría llamarse el hombre perfecto» y define al sabio como aquel que se encuentra «en relación [...] con los poderes naturales».

Este apartado examina esta configuración en tres planos: la incorporación y reasignación de un pasaje procedente del *Liezi*; la reagrupación y renominación de textos relativos a la vida y la muerte; y la reformulación en primera persona del episodio final del sueño de la mariposa. El análisis se centra en los efectos interpretativos producidos por estas operaciones.

5.1 Del *Liezi* a «El sabio»: reatribución y recontextualización textual

La primera operación relevante en la configuración de la figura del sabio aparece en el apartado inicial, «Viajes», cuyo núcleo temático gira en torno al abandono del desplazamiento exterior y a la orientación hacia una búsqueda interior.

La comparación textual muestra que este pasaje procede, en realidad, de la sección «Yoga» de la primera parte de la traducción de Waley. En el apéndice «The Sources», Waley explica que incorporó diversos fragmentos del *Lieh Tzu* (*Liezi*) tanto por razones de crítica textual como porque consideraba que dichos materiales contribuían a completar la exposición del pensamiento taoísta. Al mismo tiempo, rechaza explícitamente la tesis defendida por estudiosos chinos como Fung Yu-lan (Feng Youlan), según la cual el *Liezi* constituiría una falsificación tardía. Por el contrario, sostiene que buena parte de la obra puede remontarse al siglo III a. C. y que probablemente conserva materiales perdidos del *Zhuangzi* primitivo (Waley, 1963).

Esta incorporación aparece en Waley explícitamente documentada desde el punto de vista filológico. Tanto en el cuerpo del texto como en las notas, Waley identifica expresamente el origen del pasaje —«*Lieh Tzu*, IV. G»— y mantiene sin modificaciones la identidad de sus protagonistas, «*Lieh Tzu*» y «*Hu-ch'iu Tzu*» (*Huquizi*) (1963). Waley no presenta, por tanto, este episodio como perteneciente al *Zhuangzi*.

La operación observable en la versión de Paz resulta sustancialmente distinta. Al incorporar el episodio en «Viajes», se omite la referencia explícita al *Liezi* y se modifica la atribución de los personajes: «*Lieh Tzu*» aparece como «*Lao-Tzu*», mientras que «*Hu-ch'iu Tzu*» es sustituido por «*Hu-ch'eng Tzu*» (Paz, 2000). La declaración de Paz de haber traducido «sin respeto por la filología» permite situar esta diferencia dentro de una práctica que no adopta la restitución filológica como criterio prioritario; no basta, sin embargo, para determinar si la reasignación respondió a una decisión consciente, a otra fuente mediadora o a un error de transmisión. Lo verificable es su efecto en el texto resultante: el episodio queda integrado en la sección dedicada al sabio y atribuido a Laozi.

La posición inicial de «Viajes» confiere al episodio una función estructural específica. La exhortación a abandonar el viaje exterior y a orientar la búsqueda hacia el interior introduce una forma de conocimiento que no depende del desplazamiento físico ni de la acumulación discursiva. La sustitución de «*Lieh Tzu*» por «*Lao-Tzu*» refuerza, además, la integración del episodio en el horizonte taoísta de la sección, aunque la motivación concreta de esta sustitución no pueda establecerse documentalmente. En relación con la definición ofrecida por Paz en el prólogo, el episodio funciona como una primera aproximación al sabio entendido como un ser que recupera el contacto directo con los procesos naturales.

5.2 De «*Yang-sheng*» y «*Death*» a un ciclo vital: reagrupación y renominación

Tras el episodio inicial de «Viajes», la configuración de la figura del sabio continúa mediante la reagrupación de materiales relativos al cuerpo, la vida y la muerte. En este caso, la reconfiguración opera tanto en el nivel macrotextual —mediante la reunión de textos procedentes de apartados distintos— como en el mesotextual, a través de una nueva secuencia de títulos que modifica el marco de lectura del conjunto.

En la versión inglesa de Waley, las narraciones relativas al cultivo de la vida y a la muerte aparecen distribuidas en dos apartados independientes, «*Yang-sheng*» y «*Death*», respectivamente. Esta organización mantiene ambos grupos de relatos en unidades temáticas diferenciadas y hace visible, en el plano clasificatorio, la distinción entre el cultivo de la vida y las narraciones sobre la muerte.

La reorganización llevada a cabo por Paz modifica esa lógica clasificatoria. En lugar de mantener separados los materiales procedentes de ambas secciones, reúne una parte de ellos y los articula bajo una nueva secuencia de títulos: «Formas de vida», «El ritmo vital», «El valor de la vida», «En su lecho de muerte», «Ballestería», «Conversación con un cráneo», «Causalidad» y «Sueño y realidad». La nueva disposición no conduce simplemente al lector desde la vida hacia su término, sino que favorece la lectura de estas dimensiones como momentos integrados en un mismo proceso de transformación. Conviene señalar, no obstante, que la correspondencia textual de «En su lecho de muerte», «Ballestería» y «Causalidad» no ha podido localizarse en la traducción de Waley consultada; por ello, estas unidades no pueden analizarse como resultado directo de una renominación del texto mediador.

Los propios títulos hacen visible esta reorientación. «Formas de vida» y «El ritmo vital» sitúan los relatos dentro de un marco dinámico, en el que la existencia aparece vinculada al curso de los procesos naturales. Esta orientación se expresa también mediante la imagen de «una barca que conducen aguas indiferentes» (Paz, 2000). Más significativa aún resulta la desaparición del encabezamiento general «Death». El episodio del cráneo deja de quedar presentado únicamente como una narración incluida en una sección sobre la muerte y pasa a presentarse como una «Conversación con un cráneo», donde el muerto presenta su condición como libre de algunas de las cargas y jerarquías de la existencia terrenal. Dentro de la secuencia creada por Paz, «En su lecho de muerte» contribuye asimismo a desplazar la atención desde la muerte como categoría temática hacia la actitud del sabio frente a ella, aunque la procedencia mediadora de este pasaje no haya podido establecerse en el corpus consultado.

Esta reorientación encuentra un apoyo documental más próximo en la definición del sabio formulada por Paz en el prólogo. Al describirlo como un ser «en estado natural» y «en relación [...] con los poderes naturales», Paz proporciona un marco de lectura en el que la vida y la muerte no aparecen como estados absolutamente separados, sino como momentos inscritos en los procesos de la naturaleza. Esta declaración no demuestra por sí sola la intención concreta que presidió cada selección o título, pero permite relacionar la secuencia resultante con una concepción del sabio fundada en la continuidad con el orden natural.

Leídos desde este marco, títulos como «El ritmo vital» o «Conversación con un cráneo» dejan de funcionar como simples encabezamientos temáticos y configuran una lectura en la que las transformaciones entre vida y muerte adquieren mayor centralidad. La muerte deja de aparecer únicamente como término de la vida y pasa a leerse como una fase dentro de un proceso más amplio de transformación.

Considerada en conjunto, esta reagrupación constituye la dimensión macro- y mesotextual de la transcreación proyectiva en «El sabio». Los materiales procedentes de «Yang-sheng» y «Death», junto con otros pasajes cuya procedencia no ha podido determinarse en Waley, quedan integrados en una secuencia que vincula formas de vida, ritmo, valor, muerte y transformación. Esta disposición prepara el marco inmediato en el que será leído el episodio final, «Sueño y realidad».

5.3 De «Death» a «Sueño y realidad»: renominación y reconfiguración de la primera persona

El cierre de «El sabio» combina dos operaciones particularmente visibles: la renominación del episodio del sueño de la mariposa y la modificación de su instancia enunciativa. La primera altera la posición y el marco conceptual del relato; la segunda sustituye la narración en tercera persona por una formulación en primera persona. La convergencia de ambas operaciones intensifica el carácter experiencial del episodio conclusivo.

En la versión de Waley, el episodio aparece integrado al final de la sección «Death» (Waley, 1963), dentro de un marco temático centrado en la muerte y en las transformaciones entre distintas formas de existencia. Paz, en cambio, lo separa del conjunto y lo sitúa como texto conclusivo de su selección, bajo el título «Sueño y realidad» (Paz, 2000). El nuevo título hace explícita la oposición entre sueño y realidad y la sitúa en primer plano como eje de lectura. Esta denominación presenta afinidades con la reflexión de Paz sobre el punto en que «la vida y la muerte, lo real y lo imaginario, lo pasado y lo futuro, lo comunicable y lo incommunicable, lo alto y lo bajo cesan de ser percibidos contradictoriamente» (Paz, 1956). Esta afinidad permite situar el efecto interpretativo del título dentro de su horizonte poético.

La reorientación del episodio se manifiesta asimismo en una modificación gramatical. Tanto el texto chino como las traducciones inglesa y francesa mantienen el relato bajo una narración en tercera persona cuyo sujeto es Zhuangzi. Paz, por el contrario, sustituye esa distancia narrativa por una enunciación en primera persona. En «Sueño y realidad» se lee: «Y ahora no sé si soñaba que era una mariposa o si soy una mariposa que sueña que es Chuang-Tzu» (2000). Este desplazamiento refuerza el carácter inmediato y experiencial de la incertidumbre expresada en el relato. La duda ontológica deja de estar narrada únicamente desde fuera y está formulada por la propia voz que ocupa la posición de Zhuangzi en el texto.

La primera persona no elimina la referencia a Zhuangzi, cuyo nombre permanece dentro del propio enunciado, pero reduce la distancia entre el personaje narrado y la voz que formula la duda. La versión de Paz deja de presentar la incertidumbre únicamente como una experiencia atribuida a un tercero y la escenifica desde el interior de la enunciación. Este desplazamiento puede favorecer la identificación del lector con la pregunta planteada, sin que el «yo» deba identificarse automáticamente con la persona del traductor. La recodificación gramatical hace así visible, en el propio acto enunciativo, la inestabilidad de las fronteras entre sujeto y objeto, sueño y vigilia, identidad y alteridad.

La posición conclusiva de «Sueño y realidad» confiere a estas operaciones un alcance estructural. El desplazamiento del episodio desde «Death» hacia el cierre de «El sabio», su renominación y la formulación en primera persona convergen en una lectura centrada en la inestabilidad de las identidades y en la continuidad entre distintas formas de experiencia. Esta orientación resulta compatible con la definición ofrecida por Paz en el prólogo, donde el sabio aparece como un ser «en estado natural» y en contacto directo con los poderes naturales.

Considerada de manera aislada, la sustitución de la tercera persona por la primera no bastaría para caracterizar el conjunto de la sección. Su relevancia reside en su convergencia con las operaciones macrotextuales y mesotextuales examinadas anteriormente: la reatribución y recontextualización de materiales, la reunión de textos sobre vida y muerte y la denominación final «Sueño y realidad». Los tres niveles configuran una misma orientación interpretativa hacia una figura del sabio asociada al debilitamiento de límites rígidos entre exterior e interior, vida y muerte, sueño y vigilia. Esta convergencia constituye la base para caracterizar «El sabio» como un caso de transcreación proyectiva.

6. Conclusiones

Desde la perspectiva de los Estudios Descriptivos de la Traducción, este estudio ha examinado la configuración textual del *Chuang-Tzu* de Octavio Paz mediante su cotejo con los antecedentes textuales identificables, principalmente el *Chuang Tzu* de Arthur Waley. La comparación muestra que sus divergencias no deben reducirse ni a efectos automáticos de la mediación lingüística ni a simples deficiencias filológicas. Las operaciones recurrentes de selección, supresión, redistribución y reformulación producen una arquitectura distinta, cuya orientación puede reconstruirse a partir de evidencias textuales y metatextuales, sin presuponer que cada intervención responda a una intención previamente formulada.

Para describir esta configuración, el artículo ha propuesto el concepto de transcreación proyectiva, entendido como una extensión analítica de la transcreación de Haroldo de Campos a contextos de mediación indirecta y selectiva. En el plano macrotextual, la versión de Paz reconfigura la organización de Waley y reagrupa sus materiales en torno a las figuras de «El dialéctico», «El moralista» y «El sabio». En el plano mesotextual, los títulos y las nuevas categorías modifican el encuadre de los episodios y desplazan su lectura desde los contextos narrativos de procedencia hacia problemas conceptuales. En el plano microtextual, determinadas reformulaciones léxicas, retóricas y enunciativas refuerzan las orientaciones establecidas por la nueva arquitectura. La convergencia entre estas escalas permite distinguir una configuración sistemática de una suma de intervenciones locales aisladas.

A la luz de este análisis, la metáfora del «contraveneno» condensa el horizonte interpretativo construido por la versión de Paz. «El dialéctico» sitúa en primer plano la inestabilidad del lenguaje y de las distinciones conceptuales; «El moralista» reorganiza los relatos en torno a la virtud, la autoridad y el orden social; y «El sabio» reúne materiales sobre la vida, la muerte y la transformación y favorece una lectura que relativiza las

fronteras rígidas entre el sujeto y el mundo. El *Zhuangzi* se incorpora así al horizonte poético e intelectual de Paz como un repertorio desde el cual interrogar determinadas tensiones de la modernidad occidental.

El caso estudiado no permite afirmar que la traducción indirecta sea necesariamente creadora, del mismo modo que su carácter mediado tampoco autoriza a considerarla necesariamente deficiente. Su análisis exige reconstruir cada trayectoria textual y determinar empíricamente qué transformaciones se producen y qué relaciones mantienen entre sí. En el *Chuang-Tzu* de Paz, la mediación proporciona las condiciones para una recreación crítica cuyos efectos exceden la transmisión de contenidos: reorganiza la imagen de la obra y configura un nuevo recorrido de lectura. La transcreación proyectiva ofrece, en este sentido, un instrumento para estudiar otros casos en los que operaciones verificables y sistemáticamente relacionadas orienten una traducción mediada hacia un horizonte interpretativo recurrente.

Bibliografía

- (Botton Beja, 2011) Botton Beja, F. (2011). Octavio Paz y la poesía china: Las trampas de la traducción. *Estudios de Asia y África*, 46(2), 269-286. Available online: <https://www.jstor.org/stable/23043357>.
- (Cascales Mira, 2015) Cascales Mira, L. J. (2015). *Conjunciones y disyunciones del orientalismo en la obra de Octavio Paz* [Doctoral dissertation, Universidad de Murcia]. Available online: <https://digitum.um.es/entities/publication/f628b5bf-d046-4f73-997e-bb9818c2fc6f>.
- (de Campos, 2007) de Campos, H. (2007). Translation as creation and criticism. In A. S. Bessa & O. Cisneros (Eds.), *Novas: Selected Writings* (pp. 312-326). Evanston, IL: Northwestern University Press.
- (Guo, 2023) Guo, S. (2023). *La literariedad del lenguaje filosófico en las traducciones al español del Zhuangzi* [Doctoral dissertation, Universitat Autònoma de Barcelona]. Available online: https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2023/hdl_10803_688804/gush1de1.pdf.
- (Lefevere, 1992) Lefevere, A. (1992). *Translation, Rewriting, and the Manipulation of Literary Fame*. London: Routledge.
- (Paz, 1956) Paz, O. (1956). *El arco y la lira: El poema, la revelación poética, poesía e historia*. Mexico City: Fondo de Cultura Económica.
- (Paz, 1971) Paz, O. (1971). *Traducción: Literatura y literalidad*. Barcelona: Tusquets Editor.
- (Paz, 1974) Paz, O. (1974). *Versiones y diversiones*. Mexico City: Editorial Joaquín Mortiz.
- (Paz, 2000) Paz, O. (2000). *Chuang-Tzu* (3rd ed.). Madrid: Ediciones Siruela.
- (Roncero Mayor, 2013) Roncero Mayor, L. (2013). La investigación y traducción en español del Zhuangzi. *Encuentros en Catay*, 27, 88-110.
- (Waley, 1963) Waley, A. (1963). *Three Ways of Thought in Ancient China*. London: George Allen & Unwin.
- (Zheng, 2023) Zheng, H. [郑鹤杨]. (2023). Zhuangzi de yuanhuan yinyu: Cong “shizu ruohuan” dao “de qi huanzhong” [《庄子》的圆环隐喻：从“始卒若环”到“得其环中”]; La metáfora del círculo en el Zhuangzi: De “el fin y el comienzo son como un círculo” a “obtener su centro”. *Sixiang yu Wenhua* [思想与文化], (2), 77-95.
- (Zhuangzi, 1985) Zhuangzi. (1985). *L'œuvre complète de Tchouang-tseu* (K.-h. Liou, Trans.; P. Demiéville, Rev.). Paris: Gallimard.